Juan José Lorente

LA LOCA AFICIÓN

Juguete en dos actos y en prosa

Zaragoza, 1917

REMOTE STORAGE

860.82
Sp24
v.493

LA LOCA AFICIÓN

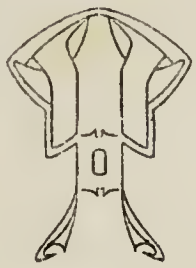
Juan José Lorente

493:1
11-14-3

JUAN JOSÉ LORENTE

LA LOCA AFICION

OBRA ESTRENADA CON GRAN ÉXITO
EN EL TEATRO PARISIANA, DE ZARAGOZA
POR LA COMPAÑÍA DE FERNANDO PORREDÓN
EL DÍA 12 DE MAYO DE 1917



ZARAGOZA
Tip. "Heraldo de Aragón" Coso, 74 y 100
1917

Digitized by the Internet Archive
in 2019 with funding from
University of Illinois Urbana-Champaign Alternates

https://archive.org/details/lalocaaficion00lore

Los amigos y admiradores de

Juan José Lorente

han costeado la edición de esta obra,

como prueba de cordial afecto

y de aplauso a su autor.

PERSONAJES

Doña Jesús
Pilar
Menegilda
La Lica
Don Rafael
Pepe
Valentín
Alcalde
Veterinario
Ernesto
Don Fulgencio
Chato
Periquín *(niño)*

La acción en una villa aragonesa.
Época actual.

ACTO PRIMERO

Amplio zaguán de casa lugareña, convertido en improvisado comedor a usanza de los pueblos aragoneses.—Puerta de acceso al fondo.—A la derecha escalera que conduce a las habitaciones.—Una mesa de comedor, dos mecedoras-sillones de mimbre.—En lugar conveniente, una percha.—Sobre la mesa, periódicos y revistas de toros.

(Al levantarse el telón, Menegilda quita el polvo y ordena los muebles.)

MENEGILDA

(Cantando).

Pobre Pastora
que triste está
porque Gallito...

(Desgarra la nota).

DOÑA JESÚS

(En la escalera).

Ese "gallito" es un gallo con vara y media de espolones.

MENEGILDA

Nunca me sale bien, eso del "gallito", señora...

DOÑA JESÚS

Podías cantar otra cosa menos cursi.

MENEGILDA

Bien que le gusta al señorito, esta tonadilla.

DOÑA JESÚS

¡El señorito! No me lo nombres, porque se me ponen los nervios de punta. Tengo unas ganas de enviudar...

MENEGILDA

Señora, por Dios...

DOÑA JESÚS

¿Qué sabes tú lo que es pasar veinticinco años, con un hombre que no habla más que de toros?

DON RAFAEL

(Aparece detrás de doña Jesús).

A mucha honra. Los toros son lo único que nos queda. Sin los toros y sin los toreros, ¿qué sería de España?

MENEGILDA

Y que lo diga Vd., señorito.

DOÑA JESÚS

¡Vamos, Señor! Es lo único que me faltaba oir. La muchacha también de remate. Un loco hace ciento.

DON RAFAEL

Poco a poco, costilla. Que tú pareces una hermana de la Caridad, pero te traes las de la "Matea". Te arrancas siempre sobre seguro. Lo que hay, es que a mí no me entrampilla ninguna chaqueteada. ¿Estamos?

DOÑA JESÚS

Estamos, para que nos encierren.

DON RAFAEL

Ya te me has colado otra vez por debajo de la seda; pero me sobran recursos para lidiar resabiadas.

DOÑA JESÚS

Vete al cuerno con tus tauromaquerías. ¡Eres inaguantable!

(Desaparece muy enojada, escaleras arriba).

DON RAFAEL

Va. como si le hubieran puesto un par de las calientes.

MENEGILDA

Todos los días se pelean Vds. por lo mismo.

DON RAFAEL

Sin dejar uno. Veinticinco años llevamos así. Tomé la alternativa, me casé, vamos, un día fatídico para la afición; el día que al "Pocaschichas" lo ensartó un miura pregonao. Y desde entonces salimos a tres grescas diarias. Yo he de almorzar toros, y he de comer toros, y

he de cenar toros; y si no, no estoy bien. En cambio, a mi cara mitad le revienta oir hablar de eso. ¿Habrá ignorante? Al principio era lo lo que se dice, una babosa...

MENEGILDA

Amos, señorito, que tampoco hay derecho a faltar así...

DON RAFAEL

Pero se ha hecho de cuidado. Y ahora tira unos gañafones, como para quitarle a uno el hipo. Una res bronca, que decimos los técnicos. Pero ¡broncas a mí!

MENEGILDA

Ya se ve que no le importan gran cosa...

DON RAFAEL

¿Para qué me ha dado Dios esta mano izquierda...?

MENEGILDA

El dicho lo dice...

DON RAFAEL

Mira, me vas a servir aquí el desayuno. No quiero ver a esa resabiada hasta que se le pase el soponcio.

MENEGILDA

Volando, señorito.

DON RAFAEL

Y en seguida limpias el ruedo; que no tardarán en venir los contertulios.

MENEGILDA

A hablar de toros, naturalmente.

DON RAFAEL

¡A ver que vida! ¿De qué hablaremos si no? ¿De esa mojiganga de la guerra? ¡Valiente espectáculo! ¿De esa "económica" de la crisis? Buenos maletas están hechos el Maura y el Romanones y el Alhucemas y el Dato. ¡A todos ellos les cortaría yo el pelo al rapé!

MENEGILDA

Por mí... señorito, puede Vd. dejarlo pa ahora...

(Desaparece por la escalera, volviendo a poco con servicio de café).

DON RAFAEL

Ilustrémonos, mientras nos echan el alpiste. *(Leyendo en un periódico)* "Tetuán. Seis carabaos de Regúlez, para "Lechoncito", el "Hinchao" y el "Campanita". Este "Campanita" no me suena. Debe ser debutante. Efectivamente. "El último nuevo en esta plaza". ¡Ya decía yo! "Lechoncito hizo el cerdo". ¡Naturalmente! "El Hinchao" se "hinchó" más aún de tanto pinchar. "Campanita" perdió el badajo de buenas a primeras. Su primero, murió hecho un acerico. El segundo, "le echó mano y lo dobló de una paliza". ¡Caray! pues sí que se divirtieron en Tetuán.

(Vuelve Menegilda).

MENEGILDA

El desayuno, señorito.

DON RAFAEL

Venga; a ver si hago coraje para echar fuera esa moruchada que me han "encerrao".

MENEGILDA

¿Cómo está el alguacil?

DON RAFAEL

Ese no coge más la llave.

MENEGILDA

¿Y el campanero?

DON RAFAEL

Para "doblar" de un momento a otro.

MENEGILDA

¿Y el Sr. Jorge?

DON RAFAEL

También lleva media honda; pero si escupe el hierro, aún podrá salvarse.

MENEGILDA

¡Pobre! Si lo salva usté ya habrá sido faena.

DON RAFAEL

De las de ovación, oreja y rabo.

MENEGILDA

Pero aún queda el rabo por desollar. Y si se muere...

DON RAFAEL

Si se muere, ovación, oreja, rabo y...¡pata!

(Se oye una voz dentro).

PILAR

¡Papá! ¡Papá! ¿Dónde estás?

DON RAFAEL

Aquí me tienes, haciéndome la trenza.

PILAR

(En la escalera).

Oye, papá, tengo que decirte una cosa muy interesante.

DON RAFAEL

¿Vuelve a torear Ricardo Torres?

PILAR

Déjate de bromas. Lo que quiero decirte es muy serio.

DON RAFAEL

Bueno, habla.

PILAR

Pascasia, quite Vd. todas estas cosas.

DON RAFAEL

Quiere decir que hagas el despejo.

MENEGILDA

Ya, ya. No crea usté que una se chupa el dedo.

(Recoge el servicio y desaparece por la escalera).

DON RAFAEL

Ea, ya puedes abrir el chiquero.

PILAR

Mira, papá. Si vas a hacer chacota de lo que te diga, me callo.

DON RAFAEL

Habla. Te escucharé más serio que Vicente Pastor.

PILAR

Tú, papaíto, eres muy bueno.

DON RAFAEL

¡Bueno!

PILAR

Pero tienes una manía que te hace malo.

DON RAFAEL

La de los toros, ¿verdad? Ni media más, hijita. Te veo engendrar el derrote. Te echa

tu madre, para que me ahormes la cabeza. Como tú eres la única que me capoteas a tu gusto, te echa para que me recortes y me quites facultades. Sería capaz de echarme la media luna como en otro tiempo. Pero ella y tú, pincháis en lo duro. Queréis que humille, pero me encampano más y más.

PILAR

Si te pones así...

DON RAFAEL

Me quedo en los medios desafiando. Y ¿qué?

PILAR

Nada, nada. Hemos concluído.

DON RAFAEL

Mejor será. Porque mis aficiones me acompañarán hasta la tumba, pésele a quien le pese.

PILAR

Si yo no quiero contrariar tus aficiones.

DON RAFAEL

¿Qué quieres, entonces?

PILAR

Hablarte de una cosa muy seria, ya lo he dicho.

DON RAFAEL

¿Pero no vienes a echarme un sermón noelista?

PILAR

No, hombre, no.

DON RAFAEL

Entonces dí lo que quieras.

PILAR

Casi no sé por donde empezar.

DON RAFAEL

¡Húm! ¿Tendremos bronca en el uno?

PILAR

Yo, ya soy una mujer. Tengo que ir pensando en definir mi rumbo en la vida.

DON RAFAEL

Te veo venir...

PILAR

El claustro, no me llama; y, en cambio, el corazón me señala otros caminos...

DON RAFAEL

Sigue...

PILAR

Hasta ahora he sido una chiquilla, pero ya...

DON RAFAEL

Adelante, adelante...

PILAR

Hay un hombre que me quiere de corazón. Yo también le quiero...

DON RAFAEL

¿Y ese hombre es Pepe Franco?

PILAR

El mismo.

DON RAFAEL

Ese intelectual que comulga en los absurdos de Noel y que habla con un desdén olímpico de la fiesta nacional, de los toreros y de la afición.

PILAR

Y eso, ¿qué tiene que ver?

DON RAFAEL

Para tí, nada. Para mí, mucho...

PILAR

De esas cosas, cada cual opina lo que quiere.

DON RAFAEL

El dogma es siempre el dogma. Y a mí, cris-

tiano viejo, me ofende tanto como un ateo, un enemigo de la fiesta española.

PILAR

Pepe, es listo.

DON RAFAEL

Un majadero, que ha empollado cuatro tonterías.

PILAR

Es un hombre muy cabal.

DON RAFAEL

Una señorita que se desmaya en el primer tercio. Un mal patriota que echa pestes contra lo único español que nos queda. Un ateneista. ¡Con eso te lo digo todo!

PILAR

No tienes derecho para ofenderle de ese modo.

DON RAFAEL

Más me ofende él a mí, diciendo por el pue-

blo que soy un médico de guayabera y tufos y un chiflado, que debían encerrarme en una casa de salud...

PILAR

Yo nunca le he oído decir eso.

DON RAFAEL

Pues lo dice en todas partes. Me lo ha dicho a mí, en mi misma cara y ante cien testigos.

PILAR

No creas tú, que en parte...

DON RAFAEL

Tiene razón, ¿no es eso?

PILAR

No quería decir tanto; pero tu chifladura, por los toros, es demasiada chifladura.

DON RAFAEL

Tu deber es respetarla. Y en cuanto a ese

caballerete, que siempre está citando nombres extranjeros, que parece al hipo—Gluck, Bach, Fitche—ahora me va a pagar todas las que me debe.

PILAR

Vendrá a pedirte mi mano, un día de estos; hoy tal vez.

DON RAFAEL

Ya tengo pensado el brindis que le voy a colocar.

PILAR

¿Vas a rechazarle?

DON RAFAEL

Le voy a dejar para las mulillas.

PILAR

Mira que es un buen partido.

DON RAFAEL

Partido, por gala, en dos, va a salir de mis manos.

PILAR

Y ciego por mí.

DON RAFAEL

Lo de burriciego, ya se le nota. Se arranca de lejos y pierde los bultos.

PILAR

Me vas a hacer muy desgraciada.

DON RAFAEL

¿Qué mayor desgracia, que ser la esposa de ese "viva la virgen", insensible a las sublimidades del arte de Montes?

PILAR

¡Papá, Papá!

DON RAFAEL

No hay papá que valga. Ya en su día le dí el primer aviso; hoy le daré el segundo; y como siga, le sacaré los mansos.

PILAR

No harás eso.

DON RAFAEL

¿Que si lo haré? te lo juro por la memoria de Cayetano Sanz. ¡Ni ganas que le tengo yo al maleta ese!

PILAR

Poco a poco, que mi novio no es un maleta.

DON RAFAEL

Peor aún. Es un "capitalista" de los que se echan al ruedo.

PILAR

No te consiento que le desprecies de ese modo.

DON RAFAEL

Ni yo a tí que me vuelvas a hablar de semejante "baldao". ¡Era lo único que me faltaba! Verte casada con un abolicionista. Primero monja; primero muerta. Tú te casarás con un torero.

PILAR

¿Con un torero?

DON RAFAEL

Te tengo medio apalabrada para el "Lechuga".

PILAR

¿Ese salvaje? Antes la tumba helada.

DON RAFAEL

¡Casi nadie es el niño! ¡Una tontería de torero! Ese apaleará los millones dentro de bien poco. El año pasado cobraba 20 duros. Este año no se viste por menos de mil quinientas. ¡Si tú vieras como se lo disputan las "gachís"!

PILAR

¿A semejante adefesio? ¡Vaya un gusto!

DON RAFAEL

Pilarín, no le llames adefesio a mi ídolo predilecto.

PILAR

También has puesto tu idolatría en buena parte.

DON RAFAEL

A tu futuro marido.

PILAR

¡Lo que es eso, sí!

DON RAFAEL

Para las ferias torea en la ciudad. Te lo presentaré. Te brindará un toro. ¡Verás que hombre! Cuando habla parece que descorren un cerrojo. Raspa el pobre de puro bestia. Pero en la plaza hay que adorarlo. Yo me lo comería a besos, después de una faena y de un estoconazo de los suyos... Te digo que voy a ser el hombre más feliz de la tierra, cuando ese fenómeno me llame suegro, y pueda ir con él de feria en feria.

PILAR

No delires, papá. Yo seré de Pepe o del sepulcro. Se lo he jurado.

DON RAFAEL

Y yo he jurado, por las cenizas de Costillares, que serás la esposa de un lidiador de reses. Si hubieras nacido varón, te habría dedicado al toreo. Naciste mujer y serás la esposa de un torero, mal que te pese.

PILAR

¡Dios mío, qué desgraciada soy!

DON RAFAEL

Sin pucheritos. Lo mando; lo quiero.

PILAR

Eres un tirano, papá.

DON RAFAEL

Soy un hombre de convicciones arraigadas que le consagro a mi ideal lo que más amo. Y no se hable más de esto. Voy a vestirme. Si viene ese utrerillo, vas a ver cómo le calo por las agujas.

(Desaparece por la escalera).

PILAR

(Se acoda en la mesa llorando con gran desconsuelo).

¡Ay madre mía! ¡Ay mi Pepe de mi alma!

(Llega doña Jesús por la escalera).

DOÑA JESÚS

¿Qué tienes, tú, paloma?

PILAR

¡Ay mamá mía!

DOÑA JESÚS

¿Qué te ha hecho el verdugo de tu padre?

PILAR

Estoy que se me puede ahogar con un alambre.

DOÑA JESÚS

¡Toma! Eso a cualquiera.

PILAR

¡Soy la mujer más desgraciada del mundo!

DOÑA JESÚS

¿Pero qué te ha hecho ese caribe?

PILAR

¡Que no me deja casarme con mi Pepe!

DOÑA JESÚS

¡Habrá mastodonte!

PILAR

Y no es eso lo peor, sino que quiere hacerme la esposa del "Lechuga".

DOÑA JESÚS

¡Horror! Pasar con "Lechuga" toda la vida.

PILAR

¡Como los grillos, mamá, como los grillos!

DOÑA JESÚS

Pero esa será grilla.

PILAR

Es la última voluntad del padre.

DOÑA JESÚS

No me lo harás bueno. ¡Qué anchas nos dejaría!

PILAR

Además quiere calar a Pepe.

DOÑA JESÚS

¿Calarle? ¿Por qué?

PILAR

Por las agujas.

DOÑA JESÚS

¿Qué agujas son esas?

PILAR

¿Qué sé yo, mamá? Sólo sé que me muero; que quiero ser de Pepe o de la tierra.

DOÑA JESÚS

Lo serás. Tu madre te lo fía. Hasta ahora las chifladuras de tu padre han podido tolerarse por inofensivas. Se ponía y nos ponía en ridículo, pero nada más. Estos, ya son otros López. ¿Hacerte a tí desgraciada porque sí? ¡Plátanos del Perú! ¡Ya verá ese maniático quién tiene en casa! Si está loco, que lo encierren. No llores, ea. Ya se le han hinchado a tu madre las narices. Y cuando a tu madre se le hinchan las narices... es que se transfigura. ¿Dónde estará ahora Pepe?

PILAR

Por ahí fuera lo tendrás, piando como un verderol. ¡Pobre! ¡Qué trago le espera!

DOÑA JESÚS

Asómate a la puerta y hazle venir.

PILAR

¿No hará papá, alguna fechoría con él?

DOÑA JESÚS

Tú llámale; lo demás corre de mi cuenta.

PILAR

(Abrazándola).

¡Qué buena eres, mamá.

DOÑA JESÚS

Anda, anda, que el tiempo es oro.

(Pilar sale a la puerta y agita el pañolillo).

PILAR

(Volviendo al lado de su madre).

Ya viene.

DOÑA JESÚS

Verás tú, como arreglamos esto en un periquete.

(Aparece Pepe en el quicio de la puerta).

PEPE

¿No hay moros en la costa?

DOÑA JESÚS

Pase Vd.

PEPE

Me choca no haber visto salir al ogro.

DOÑA JESÚS

Está en su caverna; pero pase sin miedo.

PEPE

(La abraza).

Con permiso. ¡Pilar, de mi vida!

PILAR

¡Pepe, mío!

DOÑA JESÚS

(Los separa).

Chist, chist; que hay niños delante.

PILAR

Perdona, mamá.

PEPE

Perdone Vd. Es la fuerza de la costumbre.

DOÑA JESÚS

Podían tener Vds. otras costumbres más recatadas.

PILAR

¡Imprudente!

(A Pepe).

PEPE

En cuanto te veo, pierdo la noción de todo.

DOÑA JESÚS

Bueno, aprenda a ser más comedido; que no está mal.

PEPE

Dispense, señora. No lo volveré a hacer... hasta mañana.

PILAR

¿Te marchas?

PEPE

No; digo...

DOÑA JESÚS

No diga Vd. nada. Conteste únicamente.

PEPE

Pregunte. Soy un epítome.

DOÑA JESÚS

¿Vd. quiere a ésta?

PEPE

¿No lo ha visto?

PILAR

Con toda tu alma, ¿verdad Pepe?

PEPE

Como Romeo a Julieta, como Abelardo a Eloisa, como Diego a Isabel...

DOÑA JESÚS

Sin música. En romance liso y llano.

PEPE

Con toda mi alma la quiero.

PILAR

Yo a él, con todo mi corazón.

DOÑA JESÚS

¿Entonces la querrá con buen fin?

PEPE

Con el mejor del mundo. Con el de hacerla mi esposa, si puede ser hoy, mejor que mañana.

DOÑA JESÚS

Despacito y buena letra.

PEPE

Sin la ridícula oposición de D. Rafael, ya haría tiempo que seríamos dichosos.

DOÑA JESÚS

Sus padres, saben...

PEPE

Lo saben y lo aprueban. Con los brazos abiertos aguardan a Pilar...

DOÑA JESÚS

Que los cierren, porque van a cansarse.

PEPE

¿Qué dice Vd.? Acaso...

PILAR

¡Mamá!

DOÑA JESÚS

No se sobresalten. Yo protejo sus relaciones. Yo haré que Vds. se casen. Pero necesitamos un poco de tiempo y de paciencia. Mi

marido ya sabe Vd. que es como Dios le ha hecho y no dará su brazo a torcer.

PEPE

¡Valiente tío!

DOÑA JESÚS

Tenemos que vencerle, por la astucia.

PEPE

No me traga. No me tragará nunca.

PILAR

No le perdona que abomine de los toros.

DOÑA JESÚS

Como que para él, ese es el único defecto que puede tener un hombre.

PEPE

Está para que lo aten.

PILAR

¿Tú no sabes que quiere casarme con el "Lechuga"?

PEPE

¿Y quién es ese?

PILAR

Un fenómeno, según papá.

DOÑA JESÚS

Un perdido, con coleta.

PEPE

¡Señores, qué padre!

PILAR

Pues no hay quien lo apee de su burro. Por las buenas, o por las malas, quiere hacerme la esposa de un torero.

PEPE

Eso lo veremos. A ese "Lechuga" me lo como yo con un polvo de sal. ¡A mí hortalizas!

DOÑA JESÚS

Oiga, Pepe: ¿por qué no se deja Vd. crecer el pelo?

PEPE

¿Melenas? Yo no llevo eso.

DOÑA JESÚS

Digo el pelo de atrás. Que se deje Vd. coleta.

PEPE

¿Está Vd. loca, D.ª Jesús?

DOÑA JESÚS

Piénselo bien; cuatro pelos en el occipucio y un traje de corto pueden resolver el problema de su felicidad.

PILAR

Mamá, desvarías. ¿Mi Pepe, como un chino? Quita, quita.

DOÑA JESÚS

A los maniáticos hay que cazarlos por su manía. La cuestión es domesticar a tu padre; que después...

PEPE

Me da Vd. una idea. Sin llegar a esos ridículos extremos, me voy a ganar la voluntad de D. Rafael. Y hasta puede ser que le cure de su manía.

PILAR

Dios, te oiga..

DOÑA JESÚS

Hijo mío, si tal logra, besaré donde Vd. pise.

PEPE

¿Vds. me autorizan para gastarle a ese loco una broma? Será pesada, pero de efecto seguro.

PILAR

Bueno, no extremes las cosas. ¡Pobre papá!

DOÑA JESÚS

Déjalo. Que pague algo de lo mucho que debe.

PEPE

¿Conformes?

DOÑA JESÚS

Yo, sí.

PILAR

Y yo, con la condición de que a papá no va a ocurrirle nada malo.

PEPE

Pues ni una palabra más. Desde ahora soy yo el loco. Llévenme Vds. el aire, y ayúdenme a representar la farsa. No me descubran, ¿eh? Si me descubren, lo perdemos todo. Pilarín, antes de dos meses nos comemos el pan de la boda. ¡Por éstas! Voy a buscarme otros cómplices, que me son precisos. ¿Quiénes vienen a la tertulia?

DOÑA JESÚS

El Alcalde, Ernesto, el Veterinario, Valentín, D. Javier, algunos días... Ya debían estar aquí...

PEPE

Voy a prepararles antes que vengan. Doña Jesús, Pilarín, hasta ahora. Soy el hombre más feliz de la tierra.

(Sale brincando por la puerta del foro).

PILAR

¿Qué intentará, Dios mío?

DOÑA JESÚS

Si ha de ser para nuestro bien, que intente lo que quiera.

PILAR

Yo temo, por papá...

DOÑA JESÚS

Pepe, no va a hacer con él ninguna salvajada.

(Aparece don Rafael por la escalera; trae en la diestra un grueso bastón).

DON RAFAEL

(Torvo).

Me parecía haber oído cencerros.

PILAR

¡Qué cosas dices, papá!

DON RAFAEL

¿No ha estado por aquí ese choto de media casta?

PILAR

Papá, que no insultes a Pepe de ese modo.

DON RAFAEL

Mira la contestación que le traigo para cuando me pida tu blanca mano...

(Mostrando el garrote).

DOÑA JESÚS

Te guardarás muy bien de dar una campanada.

DON RAFAEL

Una campanada, no, pero varios estacazos sobre mullido sí que los doy. Por el alma de Pedro Romero, que los doy. Y de muy buena gana.

PILAR

Por Dios, papá...

DOÑA JESÚS

Repórtate, Rafael; que estás desatinado.

DON RAFAEL

¡Tener la osadía de poner los ojos en mi nena, un esmirriado como ese! ¡Ahora le diré yo aquellas pullas del Casino y aquellos infundios que iba propalando en contra mía.

PILAR

¡Me lo vá a poner a la vinagreta!

DON RAFAEL

Del primer bastonazo, le hago cisco la bola de serrín que lleva encima de los hombros.

DOÑA JESÚS

No nos des un disgusto, Rafael.

DON RAFAEL

A vosotras no; a ese mico, sí.

PILAR

¿Qué dirán las gentes?

DON RAFAEL

Que digan lo que quieran. Yo lo machaco.

DOÑA JESÚS

Te guardarás muy bien. Ea, trae aquí esa tranca.

(Intenta quitarle el palo).

PILAR

Sí, mamá. Desármalo.

DON RAFAEL

Mira, Jesús, que te machaco a tí.

DOÑA JESÚS

¿Serías capaz de ponerme la mano encima?

DON RAFAEL

La mano puede que no; pero el roten sí que te lo pongo.

PILAR

Se ha vuelto loco. Yo voy a pedir auxilio.

(Aparece Pepe en el quicio de la puerta).

PEPE

¿Se puede?

PILAR

No; no pases.

DON RAFAEL

¡Fuera gente!

DOÑA JESÚS

Márchese, Pepe.

PEPE

¿Qué me marche? ¡Ja, Ja!

DON RAFAEL

(¡Demonio, este viene por el dinero de la temporada!)

PILAR

Vete.

PEPE

Que no me voy, ea. Tengo que hablar con el señor. Supongo que me hará la merced de oirme dos palabras.

DON RAFAEL

Se equivoca, pollo.

PEPE

Pues tiene que oírmelas, de grado o por fuerza.

DON RAFAEL

¿Imposiciones a mí? Ahora verás.

(Intenta pegarle).

DOÑA JESÚS

¡Rafael!

PILAR

¡Papá!

DON RAFAEL

Dejádmelo, solo.

PEPE

Déjenle; ya se irá calmando.

DON RAFAEL

¿Se burla Vd. de mí?

PEPE

Líbreme Dios, D. Rafael. Pero necesito hablarle; y a los hombres, cuando pedimos una cosa lícita en buenas formas, hay que escucharnos. ¿No le parece?

DON RAFAEL

Me parece que lo de Verdún fué una juerga de familia, comparado con lo que va a pasar aquí.

PEPE

Aquí no pasará nada. Yo hablaré; Vd. me contestará, y eso ha de ser todo.

DON RAFAEL

Habrá algo más que palabras.

PEPE

Déjese Vd. de tonterías, y al grano. ¿Por qué me tiene Vd. esa "hincha", D. Rafael?

DON RAFAEL

¿Y aún me lo preguntas?

PEPE

Como que no lo sé.

DON RAFAEL

En primer lugar, eres un detractor empedernido de la gloriosa fiesta española.

PEPE

No es razón bastante.

DON RAFAEL

En segundo lugar, me pones como un guiñapo siempre que tienes ocasión. Y cuando no la tienes, la buscas.

PEPE

Falso de toda falsedad. No hay en la villa quién lo respete más que yo.

DON RAFAEL

Tomar el olivo, se llama esa figura. Dices pestes de mí donde quieren oirte.

PEPE

Insisto en que nó. Lamento que un hombre de su cultura se deje envenenar por una manía que le pone en ridículo.

DON RAFAEL

¿Cristo! ¿Hay paciencia para tanto?

PEPE

Eso digo de Vd. aquí, allá, a todas horas y en todas partes.

DOÑA JESÚS

Y tiene Vd. mucha razón.

DON RAFAEL

Jesús, que me estáis poniendo al pie del patíbulo.

PILAR

No lo exasperes, mamá.

PEPE

Eso digo de Vd. ¿Le ofende?

DON RAFAEL

Sí.

PEPE

Pues seguiré diciéndolo mientras Vd. no cambie.

DOÑA JESÚS

Ya era hora de que alguien te leyera la cartilla.

DON RAFAEL

Esto acabará en tragedia.

PEPE

Otra cosa. Yo quiero a Pilar.

DON RAFAEL

Mentira.

PEPE

Pilar, me quiere.

DON RAFAEL

Mentira.

PILAR

Lo que es en eso, no miente.

PEPE

Y vengo a pedírsela a Vd. por las buenas...

DON RAFAEL

Que es como pedir peras al olmo.

PEPE

O a decirle que se la ganaré por las malas. Elija.

DON RAFAEL

Pilar, está ya comprometida.

PILAR

No es cierto.

DON RAFAEL

La reservo para el "Lechuga"...

PEPE

Le gusta poco la ensalada.

DON RAFAEL

Para esa gloria del toreo...

PEPE

Es demasiada gloria, para Pilar.

DON RAFAEL

Para ese fenómeno.

PEPE

Prefiere los hombres corrientes.

DON RAFAEL

¿Ha concluído el párvulo? Pues ahora, escuche. Mi hija, no es para Vd. ni por las buenas, ni por las malas, ni por las peores. Vd. me la pide y yo se la niego.

PEPE

Tendré que tomarme el trabajo de ganarla.

DON RAFAEL

Y como vuelva Vd. a importunarme, por la gloria de Rafael, le juro que guardará recuerdo.

PEPE

¿Es esa su última palabra?

DON RAFAEL

La última.

PEPE

Está bien. Hasta pronto. Ya lo sabe. Pilar será mi mujer. Beso a Vd. la mano. Señoras, a los pies de Vds.

(Sale muy reposadamente, por el foro).

DON RAFAEL

Ha hecho bien marchándose, porque iba a empezar la parte seria.

DOÑA JESÚS

Ya lo has oído. Con o contra tu voluntad.

PILAR

Es muy hombre, mi Pepe.

DON RAFAEL

Cállese la deslenguada. Vergüenza debía darte querer a un hombre que pisotea los tufos de tu padre.

DOÑA JESÚS

Y que el mozo se ha ceñido como los buenos, que dices tú.

DON RAFAEL

Si os he de ser franco, no me disgustó la faena. Pero no le ha de servir de nada. Si él se pone el mundo por montera, yo me pongo el universo por taleguilla.

PILAR

(Cerca de la puerta).

Ya están aquí los contertulios.

DOÑA JESÚS

Que nada sepan de la escenita.

DON RAFAEL

Por mí, como si la publica *El Enano*.

(Llegan Valentín, Ernesto, el Alcalde y el Veterinario, por el foro).

VALENTÍN

Salud, maestro.

ERNESTO

Idem, idem.

DON RAFAEL

Salud a la buena gente.

DOÑA JESÚS

Eso. Y a nosotras, que nos parta un rayo.

VALENTÍN

Perdonen. ¿Qué tal?

ERNESTO

Idem, de idem.

VETERINARIO

¡Doña Jesús!, ¡Pilar!

VALENTÍN

¿Cómo tan madrugador con el traje de luces?

DON RAFAEL

He tenido que echar fuera una moruchada.

VALENTÍN

Usted es siempre de los de seis mil.

ERNESTO

Idem de idem.

DOÑA JESÚS

Tú te equivocarás pocas veces, ¿verdad Ernesto?

VALENTÍN

Tiene gracia el golpe.

DOÑA JESÚS

Bueno. Ahí se quedan Vds. metidos en faena. Vamos, Pilar, por allá arriba.

PILAR

Señores...

VALENTÍN

Adiós, monísima.

ERNESTO

Idem de idem.

ALCALDE

Adiós, doña Jesús y la compañía.

VETERINARIO

Pilarín, el pajarito me ha contado muchas cosas nuevas.

PILAR

No han podido ser muchas.

(Desaparecen doña Jesús y Pilar por la escalera).

ALCALDE

Bueno, ¿y qué hay de la guerra?

DON RAFAEL

No se preocupen Vds. de esas bagatelas.

VETERINARIO

¿Se confirma lo de la crisis?

DON RAFAEL

Otra tontería.

ALCALDE

Parece que vamos a la intervención...

DON RAFAEL

¿Pero qué nos importa a nosotros de esas menudencias?

VALENTÍN

A mí, los toros, los toros.

ERNESTO

Idem de idem.

VALENTÍN

¿Qué novedades hay, maestro?

DON RAFAEL

Pocas. El debut de un novillero en Tetuán. Uno que no puede subir aunque lo metan en un ascensor.

VALENTÍN

¿Por qué, maestro?

DON RAFAEL

Por el nombre. Exoristo Campana, el Campanita. ¿Vosotros creéis que llamándose Exoristo, se puede ir a ninguna parte? En los toros, se entiende.

VALENTÍN

Si se arrima y da buenas estocadas...

DON RAFAEL

Aunque les muerda a los bichos los pitones. En los toreros el nombre de pila es todo o casi todo. Sólo con llamarse Rafael tienen los toreros andado la mitad del camino. O Antonio, o José, o Juan, o Manuel...

VALENTÍN

Conformes, maestro.

ERNESTO

Idem de idem.

DON RAFAEL

¿Vosotros creéis que Pacomio Peribáñez, no cobraría hace tiempo las seis mil, si no tuviera ese nombre y ese apellido que parecen un camelo?

VALENTÍN

Claro, que sí.

ALCALDE

No sé que tenga que ver una cosa con otra.

ERNESTO

Ni yo.

DON RAFAEL

Pues tiene. Y mucho que tiene. Cada cosa pide su nombre. *(A Ernesto)* ¿Qué dices tú a eso?

ERNESTO

Idem de idem.

DON RAFAEL

No hay que darle vueltas. Aquello que decía Galdós es muy cierto. Llamándose "Tilín" no se puede llegar a general. Llamándose Restituto, o Celedonio, o Clodoaldo, no se puede llegar a estrella taurina...

(Aparece en la puerta el Chato).

CHATO

¿Se pué pasar?

DON RAFAEL

Adelante. ¿Qué quería, buen hombre?

CHATO

Hablar con su mercé, señor doctor.

DON RAFAEL

Hable; los señores son de confianza.

CHATO

Bueno, bueno; a mí...

DON RAFAEL

¿Qué es?

CHATO

Es, que esto no es concencia señor dotor. Que le pago tos los años siete pesetas de mi alma por la conduta y cuando le llamo a usté, porque hay novedá, paece talmente que en vez de llamar al médico me he comprao *La Lidia.*

VALENTÍN

Pero que has estao muy güeno, Chato.

ERNESTO

Idem de idem.

DON RAFAEL

¿Qué dice este hombre?

CHATO

Digo que a esto no hay drecho.

ALCALDE

¿Qué te pasa?

VETERINARIO

Explícate.

CHATO

Está el zagal malo y llamemos a D. Rafael; no sé pa qué, pero lo llamemos.

DON RAFAEL

Poco a poco.

ALCALDE

Hombre, Chato...

CHATO

Si es la verdá, señor. Ahí tien Vds. esa receta. Mando a la botica y dice D. Javier que eso no era medecina, que debe ser un picador.

VALENTÍN

Pero que muy bueno.

ERNESTO

¡La madre de Dios!

ALCALDE

Idem de idem, tú.

VETERINARIO

A ver, a ver. *(Toma la receta y lee).* "El Beao treinta gramos". Pues tenía razón el boticario.

DON RAFAEL

No puede ser...

VETERINARIO

Bien claro está.

DON RAFAEL

Sí, sí, que se me fué el Santo al cielo. Traiga, que extiendo otra fórmula. Ya dispensará, buen hombre.

CHATO

Con eso paga. Y si fuera la primera vez,

menos mal; pero ya me recetó otra cosa de toros, que si la tomo, reviento como un triquitraque. Gracias a que yo, aunque soy chato, tengo buenas narices.

DON RAFAEL

Dispense, hombre. Al mejor contador, se le escapa un cero. Ahí tiene.

(Le entrega otra receta).

CHATO

Repásela bien, no tengamos un que sentir. Porque yo soy más bueno que el pan, pero si le da Vd. al chico un jicarazo, me le como los entresijos ande me lo encuentre.

DON RAFAEL

Ahora está bien. Vaya tranquilo.

CHATO

Pues queden con Dios; y a dispensar, si he faltao.

(Desaparece el Chato por el foro).

VALENTÍN

Este es de Palha.

ERNESTO

De los que escarban.

ALCALDE

Y lo ha colgao por la faja, D. Rafael.

DON RAFAEL

¡Qué cosa más rara! ¿Cómo habrá sido?

VETERINARIO

No piensa Vd. más que en su manía y por fuerza le tienen que ocurrir esas cosas.

DON RAFAEL

¡Mi manía! Siempre está Vd. con mi manía. ¡Ni que fuera yo un chiflado!

ALCALDE

Que sí, D. Rafael; que le pasa a Vd. como a los borrachos. Nunca creen que les gusta el vino, con exceso. Vd. está tan entorao que el mejor día le darán los toros un disgusto.

DON RAFAEL

No podrá uno ni aun tener aficiones.

VETERINARIO

Las aficiones son una cosa, y las chifladuras otra.

DON RAFAEL

No tolero que me llame Vd. chiflado.

VALENTÍN

Tiene razón el maestro.

ERNESTO

Idem de idem.

ALCALDE

Por mí, bueno va; pero se queja mucha gente de que en lugar de recetas hace Vd. revistas de toros.

DON RAFAEL

Calumnias que le levantan a uno.

(Llegan por el foro La Lica y Periquín).

LA LICA

(Arrastrando y golpeando a Periquín, que llora desaforadamente).

Anda, arrastrao; que me has de quitar la vida.

PERIQUÍN

¡Que no quiero!

LA LICA

Ya te daré yo. ¡Toma! ¡Toma! *(Le pega)* Buenos días tengan Vds.

DON RAFAEL

¿Qué es eso, Lica?

LA LICA

Este condenao, que me ha de matar. Mire como lo traigo.

DON RAFAEL

¿Se ha caído?

LA LICA

¡Quiá! Que jugaba a toros con otros desastraos como él y con un puncho le han rasgao el vestido y las carnes. ¡Granuja!

DON RAFAEL

Quieta, Lica. Esta criatura es sagrada. ¿Quién sabe si llevará dentro un fenómeno?

VETERINARIO

(Al Alcalde).

No tiene remedio.

DON RAFAEL

¡Ven aquí, hijo mío, futura lumbrera del

arte! ¿Quién sabe, si andando el tiempo, tendré que enorgullecerme de haberte dado los primeros puntos?

LA LICA

A mí, la carne, poco me importa. Los pantalones son los que me duelen.

PERIQUÍN

A mí, la garra...

VALENTÍN

Ha estao bueno el chavea.

LA LICA

Te había de doler lo que yo dijera. ¡Condenao! ¡Mal hijo!

DON RAFAEL

No sea Vd. así, mujer. Esa herida es un honor para el muchacho. Ven aquí, Joselito en canuto, yo te curaré con mil amores.

(Desaparecen por la escalera, don Rafael, la Lica y Periquín).

ALCALDE

Lo menos le parece que va a curar al Guerra.

VETERINARIO

No tiene cura. Es un caso, un verdadero caso.

VALENTÍN

Pa caso el que se le va a presentar dentro de poco.

ERNESTO

Si ahora no la diña, no sé cuándo.

ALCALDE

¿Os ha dicho Pepe...?

VALENTÍN

Cuenta conmigo pa todo.

ERNESTO

Idem idem, con servidor.

VETERINARIO

Entre todos, curaremos a este loco de atar.

ALCALDE

Como que se hace conciencia que por su manía sean unos desgraciados la Pilar, que vale un valer, y Pepe que es de lo bueno del pueblo, mejorando lo presente.

VALENTÍN

Muchísimas.

ERNESTO

Idem.

VETERINARIO

Por mí, les juro que llevaremos la broma hasta donde sea necesario.

ALCALDE

A ver si escarmienta este hombre de una vez, porque eso del Chato se repite casi todos los días. Ya véis si tiene triste gracia que siendo un buen médico, se desacredite en tonto.

VETERINARIO

De esta se cura para siempre. La idea de Pepe, es diabólica.

ALCALDE

Le ayudaremos.

VALENTÍN

A mí me da por mi comer.

ALCALDE

Callarse, que vuelve.

(Llegan por la escalera, don Rafael, doña Jesús, Pilar, La Lica y Periquín).

DON RAFAEL

Tiene Vd. en casa una gloria del porvenir.

LA LICA

Un granuja, que me quita la vida.

DOÑA JESÚS

Son cosas de chicos.

PILAR

No volverás a jugar a toros con palos ni con navajas, ¿verdad, rico?

LA LICA

Yo que lo vea.

DON RAFAEL

No le quite Vd. al chico sus aficiones. Así empezó Belmonte. ¿Quién sabe si un día la paseará en automóvil?

LA LICA

¿Esto?

DON RAFAEL

Es un astro en nebulosa. Ayer jugaba con otros chicos en la plazuela del Calvario y le ví una verónica estupenda...

DOÑA JESÚS

No envenenes a esta pobre criatura.

DON RAFAEL

Y dos faroles...

LA LICA

Serían velas, porque no le puedo acostumbrar a que se suene.

DON RAFAEL

Le digo a Vd. que fueron dos faroles, que ni los del Calvo.

LA LICA

¡Anda a casa, pillastre, que te tengo que moler a badilazos!

(Desaparecen Lica y Periquín por la puerta del foro).

DON RAFAEL

¿Quieren Vds. que les lea el parte facultativo?

DOÑA JESÚS

Calla, loco, calla.

VALENTÍN

Que le lea, que le lea.

ALCALDE

Eso me parece a mí también; que lelea.

DON RAFAEL

Dice así: "Durante la lidia, etc., etc., ha ingresado en esta enfermería el diestro Periquín, con una herida producida por asta de chico, en el glúteo izquierdo; lesión que no le impide continuar la lidia".

ALCALDE

¡Mochales perdido!

DON RAFAEL

Esto lo archivaré para mi colección de do-

cumentos históricos. ¡Todo por la afición y para la afición! Ese es mi lema. Y al que le parezca mal, que baraje.

VALENTÍN

¡Bravo, maestro!

ERNESTO

Idem, idem.

ALCALDE

Adelante con los faroles.

VETERINARIO

Cada loco, con su tema.

DON RAFAEL

Aquí no hay más que aficionados castizos y entusiastas de la fiesta española. La pena es que tenemos que ser teorizantes. Nos falta un becerro.

(Llega Pepe por la puerta del foro).

PEPE

Aquí estoy yo.

DON RAFAEL

Eso es: aquí está éste. En nombrando el ruín de Roma...

PEPE

Aquí estoy yo, para traer un becerro y una ganadería, si hace falta.

DON RAFAEL

¿Eh?

PILAR

¿Qué intentará, Dios mío?

VALENTÍN

Pepe, me has dejado, pero que de cemento.

ERNESTO

Idem de idem.

VETERINARIO

D. Rafael, otro que le ha picao la tarántula.

VALENTÍN

Ya es de los nuestros.

DON RAFAEL

¿Será posible que le haya tocado la divina gracia? *(Transición)* ¿Qué decía, pollo?

PEPE

Lo primero digo... saluqui. Y después añado que todos Vds., Vd. el primero, son unos bocones y unos malos aficionaos, que se emborrachan hablando de cuernos y luego les tienen miedo hasta a los caracoles. Aquí, aficionao chipén, no hay más que uno.

DON RAFAEL

Yo.

PEPE

¡Quite Vd. allá! Yo, que soy más torero que el Gallo padre.

DON RAFAEL

¡Será posible! ¿Y desde cuándo?

PEPE

Desde hace cosa de minutos. De repente me ha entrao una afición que no me cabe en el cuerpo.

DON RAFAEL

¡Milagro! ¡Milagro!

PEPE

Puede que no diga Vd. una tontería. Cosa de milagro parece esto; porque me ha dao un pronto y me he vuelto al revés como quien dice.

DON RAFAEL

¡Milagro! ¡Milagro!

ERNESTO

Choca, cólega.

VALENTÍN

Los brazos

DOÑA JESÚS

¿Qué saldrá de aquí?

PILAR

Me inquieta esta salida de Pepe.

DON RAFAEL

Estaba por arrodillarme a sus pies.

PEPE

Vd. no es digno de arrodillarse ante mí.

DON RAFAEL

¿Cómo que no?

PEPE

No es digno, mientras no me demuestre lo contrario.

DON RAFAEL

Ya se explicará...

PEPE

En bien pocas palabras. Yo no soy aficionao de boquilla como todos Vds. Soy un aficionao de acción. Hasta ahora he vivido en el limbo. No comprendía las sublimidades de una fiesta, toda luz, color, gallardía...

DON RAFAEL

¡Olé tu señora madre!

PEPE

Pero la luz ha penetrado en mi cerebro. Y quiero ser un héroe de la fiesta.

DON RAFAEL

Dejad que me lo coma a besos.

PEPE

Yo compro mañana dos becerros y los matamos, alternando, Vd. y mangue.

VALENTÍN

¡Ele los hombres!

ERNESTO

¡Ele!

VETERINARIO

Así se demuestra la afición, y no como otros.

ALCALDE

Ahí tiene tajo, D. Rafael.

PILAR

¡Dios mío!

DOÑA JESÚS

Este me lo mata.

DON RAFAEL

Hombre, Pepito, ya comprenderá que yo... mis años... mi personalidad...

PEPE

Entonces, no hable Vd. de afición. Vd. es un farsante; un "ojalatero".

VALENTÍN

Tiene razón Pepe.

ERNESTO

Esa es la chipén.

DON RAFAEL

Pero Pepito, comprenderá...

PEPE

Eso se llama miedo, en castellano.

DON RAFAEL

Le diré...

PEPE

A mí no me dice Vd. ni los buenos días. Por-

que soy mejor aficionao que Vd. y más valiente que Vd. y toreo mejor que Vd.

DON RAFAEL

De salón nos probaremos cuando quiera.

PEPE

Eso, son camamas; la verdad se prueba en la arena y ante los pitones.

ALCALDE

Bien dicho, Pepe; y si D. Rafael no acepta tu reto, los de la peña tendremos motivo para negarle hasta el saludo.

DON RAFAEL

Caballeros, hacerse cargo...

VETERINARIO

No hay razones que valgan. Si Pepe mata un becerro, Vd., el apóstol, el maestro, debe matar un miura de cinco años.

VALENTÍN

Acordes.

ERNESTO

Idem.

PEPE

Yo, no quiero ventajas. Becerro, él y becerro, yo; novillo, él y novillo, yo; toro, él, y toro, yo. Lo que D. Rafael elija; pero como no acepte mi reto, es que le voy a llamar una porción de cosas feas.

VETERINARIO

Sí aceptará. ¡No ha de aceptar! ¡A buena parte vienes!

PILAR

¡No, papá!

PEPE

Calla, tú.

DOÑA JESÚS

¡Pepe, por Dios!

PEPE

Déjeme hacer.

ALCALDE

¿Que si aceptará? No conocen Vds. a don Rafael.

DON RAFAEL

Por mí, encantado; pero a la familia, ya ven Vds., no le sienta bien.

PEPE

¿Quién hace caso de la familia? ¡Todo por la afición!

VALENTÍN

Yo, Pepe, banderilleo todo lo que tú mates.

ERNESTO

Y yo, toreo todo lo que mate D. Rafael.

PEPE

Va a ser el día más feliz de mi existencia. ¡Yo, alternando con este coloso!

DON RAFAEL

Pare; pare la jaca.

PEPE

¿Pero se echa Vd. atrás?

DON RAFAEL

Me explicaré...

PEPE

Aquí, el jarabe de pico no se admite.

VETERINARIO

No, señor.

ERNESTO

¡A la arena, a la arena!

DON RAFAEL

Dejad que lo piense un poco...

VETERINARIO

¡Cobarde! Nos está Vd. poniendo en ridículo a todos los de la peña.

ALCALDE

La verdá, no tiene más que un camino.

VETERINARIO

Si Vd. no recoge el guante que Pepe le arroja, lo recogeré yo.

PEPE

Vd. es un aficionao castizo.

ALCALDE

O yo. En mi vida me las he visto más gordas; pero toreo y mato lo que me echen.

DON RAFAEL

Ea, pues ya me habéis tocado Vds. donde me

duele. Tú, pollo, no me sirves a mí ni para hacerme la trenza. Y eso lo probamos cuándo y como quieras.

PILAR

No, papá.

DOÑA JESÚS

La broma puede acabar en tragedia.

DON RAFAEL

Que acabe como le dé la gana. Yo mato un becerro, y un elefante, si este pollo litri, mata otro.

PEPE

La mano.

DON RAFAEL

Y una escritura ante notario, si hace falta.

PEPE

No hay más que hablar. Vd., Sr. Alcalde, pida el permiso. Yo iré mañana mismo a comprar los becerros. Y un día de estos... Joselito y Belmonte, mano a mano.

ERNESTO

¡Viva Pepe!

VALENTÍN

Idem, idem; ahora me toca a mí.

ALCALDE

Viva D. Rafael.

VETERINARIO

Viva.

DON RAFAEL

Viva la loca afición, habéis de gritar.

ALCALDE

Dos onzas a que queda mejor D. Rafael.

VETERINARIO

Van, por Pepe.

(Gran movimiento).

MENEGILDA

(Canta desde dentro).

Pobre Pastora
que triste está...

TELON

ACTO SEGUNDO

Despacho modesto.—Balcón practicable al fondo.—Puertas laterales.—En lugar conveniente una mesa y un estante con libros.—En una de las paredes una estampa de la Virgen del Pilar.

(Al levantarse el telón, sale don Rafael por la derecha, como si acabara de abandonar el lecho. Está preocupado y abatido).

DON RAFAEL

¡Ay, Rafael de mi alma, en qué berengenal te ha metido la loca afición! En toda la noche he podido pegar un ojo. Intenté ahora dormir la siesta, y lo mismo. ¡Qué horrendas pesadillas! No hacía más que entornar los párpados, y despertaba lleno de un sudor frío, creyendo que un toro me había atravesado de parte a parte. ¡Voy cosido a cornadas! Perdigón y todos los toros célebres por sus fechorías, han desfilado ante mí, con los pitones rojos de sangre. Cada cual me dió su mojada correspondiente. Me duele todo el

cuerpo, y no puedo ni tenerme en pie. ¿Será esto miedo? A mí me ha gustado siempre ver los toros desde la barrera y ahora voy a verlos desde el anillo, que es muy diferente. Sin embargo, me parece que no es sólo miedo lo que tengo. Hay en este temblor de mi carne y en esta agonía de mi alma algo de presentimiento fatídico. No sé por qué se me figura que me va a hacer trizas uno de los bichos. Me lo dice una voz secreta, augurándome cosas horribles... Hasta despierto me persiguen las pesadillas trágicas. Ahora mismo me veo con la cabeza separada del tronco, con las entrañas al aire, con la femoral manando a chorros. ¡Aaaah! ¡atrás visión terrorífica!

(Aparece doña Jesús en la puerta de la izquierda).

DOÑA JESÚS

Rafael.

DON RAFAEL

¡Atrás, visión!

DOÑA JESÚS

Hombre, muchas gracias.

DON RAFAEL

Perdona, esposa mía. Estoy alelado.

DOÑA JESÚS

¿Te va faltando el valor?

DON RAFAEL

El valor, no; pero las fuerzas me abandonan. He pasado una noche toledana y estoy pasando un día de perros.

DOÑA JESÚS

Yo te creía roncando como un bendito.

DON RAFAEL

Pues eso que te parecían ronquidos, eran sollozos.

DOÑA JESÚS

Parece mentira. Tú, tan torero...

DON RAFAEL

Una cosa es predicar, y otra dar trigo, Jesús de mi alma.

DOÑA JESÚS

Yo te imaginaba, encantado de haber nacido, soñando con la gloria de los cosos.

DON RAFAEL

¡Así son las cosas! Tú me creías soñando venturas, y estaba rabiando en seco.

DOÑA JESÚS

Me dejas atónita.

DON RAFAEL

¡Misterios! Toda la vida es un misterio.

DOÑA JESÚS

La verdad es que te encuentro un poco pálido.

DON RAFAEL

Lívido, cadavérico, dulce compañera de mi vida.

DOÑA JESÚS

Será la emoción, ¿verdad?

DON RAFAEL

Sí, la emoción. Mira como tiembla todo mi cuerpo.

DOÑA JESÚS

De impaciencia, por verte en el redondel.

DON RAFAEL

No es impaciencia, precisamente, esposa amada.

DOÑA JESÚS

Bueno, que con las glorias se me van las memorias. D. Fulgencio, quiere verte. ¿Qué trae por aquí ese hombre?

DON RAFAEL

No sé; no sé. Hazle pasar...

DOÑA JESÚS

En seguida. Pero cálmate un poco; si no va a creer que tienes miedo.

DON RAFAEL

¿Miedo?... ¡Bien! Si... estoy muy animoso.

DOÑA JESÚS

Te dejo, ¿eh?

DON RAFAEL

Un abrazo, Jesús de mi alma.

DOÑA JESÚS

Vamos, quita allá, vejestorio. Mira por donde sale ahora el carcamal.

DON RAFAEL

Un abrazo. El último, el penúltimo, tal vez.

DOÑA JESÚS

Quita, quita, adefesio.

(Desaparece doña Jesús por el lateral derecho).

DON RAFAEL

Esto es horrible. Nadie más que yo cree en la inminencia del drama que me va a costar la vida.

(Don Fulgencio, en la puerta de la derecha).

DON FULGENCIO

¿Se puede, D. Rafael?

DON RAFAEL

Adelante, señor notario.

DON FULGENCIO

¡Ave, mortal feliz! Es Vd. el hombre más grande que he conocido.

DON RAFAEL

Soy un terrón, créame Vd.

DON FULGENCIO

¡Siempre tan ocurrente! Ni al diablo se le habría ocurrido nada más diabólico. Vd. no sabe la polvareda que ha armado en el pueblo. En el pueblo y en los limítrofes. A bandadas vienen los forasteros.

DON RAFAEL

El olor de la tragedia.

DON FULGENCIO

¡Ca, hombre! Que no se ha visto, ni se verá, fiesta más peregrina.

DON RAFAEL

A cualquier cosa le llama Vd. fiesta.

DON FULGENCIO

Y esto es obra de Vd. Ya lo dice la gente.

DON RAFAEL

¿Qué dice la gente?

DON FULGENCIO

¡Oh! Anda todo el mundo de cabeza. Al principio, creyeron que era pura guasa.

DON RAFAEL

Ojalá no hubiera pasado de ahí.

DON FULGENCIO

Pero ahora están como locos. Singular-

mente desde que han visto el ganado. La gente pensaba que traerían dos chotos, y no es así. Pepe se ha portado como un hombre. Ha traído lo que se dice dos pavos.

DON RAFAEL

Ese asesino, me quiere quitar de enmedio.

DON FULGENCIO

Según dicen por ahí, tienen Vds. tela para lucirse. Vamos a pasar un día memorable.

DON RAFAEL

Ustedes, ya lo creo.

DON FULGENCIO

Y Vd. Ya le veo enardeciendo a las masas.

DON RAFAEL

Yo me veo entre cuatro cirios.

DON FULGENCIO

Eso es modestia, ¡Quién se viera en su pellejo!

DON RAFAEL

Si pudiera ser...

DON FULGENCIO

Bueno, y ¿qué quería Vd. de mí?

DON RAFAEL

Pues verá, le llamé con urgencia, porque quiero hacer mi última disposición.

DON FULGENCIO

¡Qué chirigotero!

DON RAFAEL

Chirigotas, ¿eh? Si me viera Vd. por dentro.

DON FULGENCIO

Es Vd. un humorista a lo Mark Twain.

DON RAFAEL

Haga el favor de no pitorrearse, que le es-

toy hablando muy en serio. En estos casos hay que tenerlo todo previsto. Esta mañana me puse bien con Dios; ahora quiero arreglar mis asuntos terrenales. Siéntese y escriba.

DON FULGENCIO

Pero, ¿el qué he de escribir?

DON RAFAEL

Mi testamento.

DON FULGENCIO

¡Váyase a la porra! Eso es quedarse conmigo.

DON RAFAEL

Señor notario, un condenado a muerte le reclama, para que recoja su voluntad postrera.

DON FULGENCIO

Si no fuera Vd. mi amigo...

DON RAFAEL

No es al amigo, sino al profesional, al que he llamado.

DON FULGENCIO

¡Será posible!

DON RAFAEL

Tengo presentimientos muy crueles, D. Fulgencio, de mis entretelas. Una voz interior me dice que se acerca mi última hora.

DON FULGENCIO

Eso es miedo.

DON RAFAEL

Miedo, no; pánico.

DON FULGENCIO

Parece mentira, Vd. tan entusiasta, tan valeroso...

DON RAFAEL

Valor de aquí *(La lengua)*. Pero no de aquí *(El corazón)*. Me falta el corrico.

DON FULGENCIO

¡Qué desencanto! Y yo, que había hecho venir un fotógrafo, para que le impresionase en un momento culminante.

DON RAFAEL

Que venga. No estará demás, que les quede un recuerdo mío.

DON FULGENCIO

Le desprecio a Vd.

DON RAFAEL

Con los agonizantes, todo el mundo se atreve.

DON FULGENCIO

(Sentándose en la mesa).

Dicte Vd... Tomaré unos apuntes, y formalizaré el instrumento con toda diligencia.

DON RAFAEL

Escriba: "Como cristiano viejo, muero en el seno de nuestra Santa Madre Iglesia. Lego

todos mis bienes a mi hija Pilar; y el usufructo de ellos a mi esposa y mártir Jesús del Valle y Llano. El diez por ciento de mis rentas, se destinará a sufragios por mi alma y obras de caridad aplicadas al mismo piadoso fin. Otrosí, digo: Otro diez por ciento se dedicará a la fundación y sostenimiento de una biblioteca, compuesta, exclusivamente, de obras antitaurófilas".

DON FULGENCIO

Don Rafael. Vd. se ha rajao ignominiosamente.

DON RAFAEL

Escriba y calle.

DON FULGENCIO

Está bien; ya he concluído.

DON RAFAEL

Yo concluiré de un momento a otro.

DON FULGENCIO

(Levantándose).

Señor mío, Vd. se ha rajao.

DON RAFAEL

Me rajarán, me rajarán.

DON FULGENCIO

(Recogiendo los papeles).

¡Qué porquería de mundo éste! Donde piensa uno encontrar un hombre, encuentra un pelele.

DON RAFAEL

Tenga, por lo menos, caridad de mí.

DON FULGENCIO

(Despreciativo).

¡Bah!

(Desaparece por la derecha).

DON RAFAEL

(Se aproxima a la puerta).

Oigame, ¿cuánto tardará eso a estar redactado?

DON FULGENCIO

Quince minutos, todo lo más.

DON RAFAEL

Entonces pasaré a firmarlo a su casa.

DON FULGENCIO

(Desde dentro).

Haga Vd. lo que quiera. Para mí las ha hecho ya todas.

DON RAFAEL

Es el colmo. Estar al borde del sepulcro, y no mover a compasión siquiera. ¡Dios mío! ¿qué te he hecho para que me trates así? Voy a arreglarme un poco. No es cosa de salir a la calle en esta facha.

(Desaparece don Rafael, por la derecha. A poco entra Menegilda, por la izquierda, trayendo ropas en el halda.

MENEGILDA

¡Señorito! ¡Señorito!

DON RAFAEL

(Dentro).

¿Qué hay?

MENEGILDA

El vestido de torear.

DON RAFAEL

¡La mortaja!

MENEGILDA

Mire qué remajo. Un pantalón negro, sin bolsillos; una blusa, con palas...

DON RAFAEL

(Asomando la cabeza).

¡No nombres los palhas ahora!

MENEGILDA

La gorrica de seda, las zapatillas... *(Va dejando todo lo que indica en una silla).* ¡Va a estar muy chulo, señorito.

DON RAFAEL

Ex-señorito, me podías ir llamando.

MENEGILDA

¡Toma! ¿Por qué?

DON RAFAEL

Porque hoy la diño, querida Pascasia.

MENEGILDA

A mí, si no me habla en cristiano, como si nó.

DON RAFAEL

(Sale por la izquierda, con la americana del revés).

Quiero decirte que hoy me liquidan.

MENEGILDA

¿Pero ande va, vestido de máscara?

DON RAFAEL

(Poniéndose bien la americana).

Estoy turulato. Ya rezarás por mí.

MENEGILDA

¿Porque quede bien? Ya lo creo.

DON RAFAEL

Porque quede vivo, aunque quede como quiera. *(Transición)*. ¡Ah, qué esperanza! ¿Qué tal día hace?

MENEGILDA

Muy hermoso, señorito.

DON RAFAEL

¿No hay nubes?

MENEGILDA

Por el monte, paece que viene una miaja de nublao; pero no pase pena, que no lloverá.

DON RAFAEL

Esa sería mi salvación única. Dios de Isra el, envíame un diluvio, que lo necesito con mucha urgencia! Hasta luego, hija.

(Se dirige al balcón).

MENEGILDA

¿A dónde va usté?

DON RAFAEL

A la calle.

MENEGILDA

Pero, ¿es que se va a suicidiar?

DON RAFAEL

Es verdad; quería marcharme por el balcón. ¡Cómo estaré, Pascasia!

(Desaparece don Rafael por la derecha).

MENEGILDA

Pa mí que al señor le ha entrao el baile de San Vito. Debe estar pasando un cerote, como pa él sólo. Tanto charrar de toros, ya le han dao por su comer...

(Llegan por la izquierda doña Jesús y Pilar).

PILAR

Vaya, mamá, que esto no puede ser. Es cruel, inicuo, lo que estamos haciendo con el pobre papá.

DOÑA JESÚS

También a mí me va pareciendo demasiada broma.

PILAR

Está el pobre que se va cayendo a pedazos.

MENEGILDA

Habían de haberlo visto como yo, señorita. Por el balcón se iba a tirar endenantes.

DOÑA JESÚS

¡Qué horror!

PILAR

No; si hará una barbaridad. Y tendremos nosotros la culpa, por consentir que la broma siga adelante. Yo voy a llamar a Pepe y a decirle que o renuncia a esta burla, o renuncia a mi mano.

DOÑA JESÚS

Sí; ya basta para escarmiento.

MENEGILDA

Abajo, en la plaza, me paece que está el señorito Pepe, con sus amigos.

PILAR

Dile que suba, Pascasía.

MENEGILDA

Desde aquí, desde el balcón, puedo llamarlo. *(En el balcón)*. ¡Señorito Pepe! ¡Señorito Pepe! Haga el favor. *(Se retira del balcón)*. Ya sube.

PILAR

Tráelo, hasta aquí.

MENEGILDA

Voy, señorita.

(Desaparece Menegilda por la izquierda).

PILAR

Háblale tú, y háblale seria.

DOÑA JESÚS

Por fuerza. Hay que cortar ésto.

(Aparece Pepe en el lateral izquierda).

PEPE

¿Se puede?

PILAR

Pasa. Estoy enojadísima contigo. Lo que vas a hacer con el pobre papá no tiene perdón de Dios.

PEPE

Entre todos lo hacemos.

PILAR

Pero yo nunca pude suponer que a tal extremo llegarían las cosas. De otro modo, no te lo hubiera consentido.

PEPE

Es nuestra felicidad lo que busco, Pilar.

PILAR

Por esos caminos no la quiero. No tienes derecho a burlarte de mi padre en esa forma inhumana.

PEPE

Había que curarle. Y no hay cura sin dolor.

PILAR

Lo expones a la mofa del pueblo entero.

PEPE

Era preciso, mujer.

PILAR

Pues no te lo consiento, ea. Antes que eso, renunciaré a tu cariño.

PEPE

Como quieras tú. Pero podía esperarlo todo menos esta salida tuya.

DOÑA JESÚS

Bueno, no pelearse, que las peleas no resuelven nada. Hay que convenir, Pepe, en que hemos ido demasiado lejos.

PEPE

Había que llegar hasta ésto, para que D. Rafael no vuelva a hablar de toros en su vida; para que no siga siendo la risión de las gentes.

DOÑA JESÚS

Pero el escarmiento va a ser excesivamente duro.

PEPE

Una broma sin consecuencias.

PILAR

¿Cómo, una broma sin consecuencias?

PEPE

¿Crées tú que a tu padre va a ocurrirle nada malo?

PILAR

¡Qué sé yo lo que puede sucederle!

PEPE

Nada.

PILAR

Por de pronto, va a enfermar de miedo.

PEPE

Y ahí acaba todo. Los becerros son dos cabritos, sin cuernos.

DOÑA JESÚS

¿De verdad, Pepe?

PEPE

¿Pero crée Vd. que estoy tan mal con mi vida que me exponga a un percance en tonto? Jamás me he visto en estas andanzas, y ya me ven, sin temor ninguno. Aunque me tropiece un becerro, no puede derribarme.

PILAR

Es que tú eres joven y fuerte.

PEPE

Ni a tu padre, tampoco. ¿O me crees de tan malos instintos que iba a cometer con ese pobre guillado una fechoría?

PILAR

No lo sé. Sólo sé que estoy muerta de pena.

DOÑA JESÚS

Y yo, Pepe, y yo.

PEPE

No tenga cuidado alguno. No hay peligro. Pero si lo hubiera, para mí sería, y no para don Rafael. Sé cumplir mis deberes de hombre.

DOÑA JESÚS

Ay, hijo, me tranquilizan tus palabras.

PILAR

A mí, no. Lo mejor sería hacer punto final aquí.

PEPE

No puede ser. Ahora sería peor el remedio. No se revuelve un pueblo entero para dejarle burlado.

PILAR

Todo es preferible a que papá se ponga delante del becerro.

PEPE

Tú verás. Pero si ahora descubre el juego, ya podemos despedirnos para siempre de nuestras ilusiones.

PILAR

¡Dios mío, Dios mío! ¿Por qué se te ocurriría esta diablura?

PEPE

Por ti, por nuestro amor; por no perderte, lo hice todo.

PILAR

Había otros recursos.

PEPE

Tú misma dijiste que no los había. Desengáñate, era preciso jugarle esta mala pasada.

PILAR

¿Aún te ríes?

PEPE

Por fuerza, me río. De mí y de todos. ¿Tú crées que me agrada el papel que estoy representando? Si me hubieran dicho que me vestiría de mamarracho para lidiar becerros... Pero por una mujer se hace todo cuando se la quiere.

DOÑA JESÚS

¿Tú crees que no hay peligro?

PEPE

En absoluto. Yo no abandonaré a D. Rafael ni un momento. Todo lo malo que pueda ocurrir será para mí. Descansen en mi palabra.

(Llega don Rafael por la izquierda).

DON RAFAEL

Ea, llegó el momento de entrar en capilla.

PEPE

¡Mi querido matador!

DON RAFAEL

El matador es Vd., hombre avieso.

PEPE

Y Vd. también.

DON RAFAEL

Yo soy la víctima de su perversidad. La víctima presunta. Porque a mí me mata una de esas fieras que hemos de lidiar.

PILAR

Yo no puedo ver esto.

(Sale llorando por la derecha).

DOÑA JESÚS

También a mí se me pone el corazón en un puño.

(Sale por la derecha detrás de Pilar).

DON RAFAEL

Me mata, Pepito, me mata. Tan seguro lo tengo como si llevara dos años en la fosa.

PEPE

Si lo dice Vd. por quitarme ánimos, pincha en lo duro. Rabiando estoy por que llegue la hora de empezar.

DON RAFAEL

Este hombre es el Cid resurrexo.

PEPE

Yo, ya sé que el arte de Vd. no puedo tenerlo. Vd. es un maestrazo y yo, un principiante. Pero lo que es a valentía, no me gana.

DON RAFAEL

No, no; desde ahora me doy.

PEPE

Lo dice Vd. con un tonillo de burla...

DON RAFAEL

Para burlas estoy ahora.

PEPE

¿Qué le sucede?

DON RAFAEL

¿No me vé Vd. temblar como la hoja en el árbol?

PEPE

De impaciencia. Naturalmente. Como yo.

DON RAFAEL

Es de otra cosa, créame.

PEPE

Si no le conociera a fondo, diría que tiene Vd. miedo.

DON RAFAEL

Y no se condenaría, pollo.

PEPE

¿Con esas salimos ahora?

DON RAFAEL

¿Qué quiere Vd.? La naturaleza es flaca; a veces nos engaña la voluntad...

PEPE

Yo estoy soñando...

DON RAFAEL

Pepito, hijo, perdona que te tutee; yo quiero hacer una apelación a tu conciencia hidalga. ¿No habría manera de deshacer este lío en que nos hemos metido?

PEPE

Pero ¿qué dice Vd.?

DON RAFAEL

Que si hubiera una fórmula decorosa para najarnos... Reflexiona, que es demasiado el sacrificio que le exiges a mi loca afición. Tú, después de todo, nada dejas, aunque te cale un "buró". ¡Pero yo! ¡Con una esposa, como mi Jesús! ¡Con una hija, como mi Pilar! Sería horrible dejarlas viuda y huérfana, respectivamente.

PEPE

Ah, vamos, ya caigo. Vd. quiere ver si me "rajo" para luego reirse de mí.

DON RAFAEL

No es por ahí.

PEPE

Eso mismo digo yo. No es por ahí, don Rafael. Marrullerías, no. A la plaza, y el que más pueda que se la lleve. Ya sé que yo llevo las de perder; que Vd. es Guerrita y yo el "Sacas"; pero...

DON RAFAEL

¿De manera que no desistes del reto?

PEPE

Aunque me lo pidiera de rodillas mi santa madre. O me borra Vd., o le borro yo.

DON RAFAEL

Yo seré el borrado. Pero de la lista de los vivos. ¿No te remuerde la conciencia?

PEPE

¿De qué?

DON RAFAEL

De poner en trance de muerte a un hombre como yo, relativamente joven y bastante bien parecido todavía.

PEPE

No me remuerde nada. La afición, es la afición.

DON RAFAEL

Está visto. No hay salvación posible. Señor, tu santa voluntad se cumpla.

(Llega el Veterinario por la puerta izquierda).

VETERINARIO

¿Se puede?

DON RAFAEL

Adelante.

VETERINARIO

¡Pero, cómo! ¿Sin vestir todavía?

PEPE

Hay tiempo aún.

VETERINARIO

Qué ha de haber, si faltan minutos para empezar.

DON RAFAEL

¡Dios mío!

VETERINARIO

¿A ver si sale verdad lo que andan diciendo por ahí?

PEPE

¿Qué dicen?

VETERINARIO

Casi nada; no sé qué mal intencionao echó a volar que estábais muertos de "ginda" y que no va a haber espectáculo. La especie ha corrido y no queráis saber cómo está el pueblo. Dispuestos a quemarles ¡a quemarles! a ustedes la casa y hacerles picadillo. De sobra saben Vds. lo que es un pueblo cuando se desborda.

PEPE

¿Pero qué canalla ha dicho eso?

VETERINARIO

Vete a saber.

PEPE

Nosotros les demostraremos lo que hay que demostrarles. ¿Verdad don Rafael?

DON RAFAEL

¡Claro! Qué más da morir como Espartero que morir como San Lorenzo.

VETERINARIO

Por lo que pueda ser, no den lugar a que la fiesta se retrase, ¡Ea, a vestirse!

PEPE

Ahora mismo. ¿Viene Vd.?

VETERINARIO

Sí, te acompaño; en seguida estamos de vuelta.

PEPE

Maestro...

DON RAFAEL

Dios y hombre verdadero, Criador Padre, Redentor mío...

PEPE

¿Reza Vd.?

DON RAFAEL

Nunca está demás.

PEPE

Hasta ahorita.

(Sale Pepe por la izquierda, el Veterinario sigue trás él y don Rafael le detiene).

DON RAFAEL

Oiga.

VETERINARIO

Dígame.

DON RAFAEL

En confianza. ¿Vd. ha visto el ganado?

VETERINARIO

Sí.

DON RAFAEL

Y, ¿qué?

VETERINARIO

¡Bah! Dos cabras.

DON RAFAEL

¿Serán así?

(Señala con la mano a la altura de la rodilla).

VETERINARIO

Ni que fueran de bazar.

DON RAFAEL

¿Así?

(Levanta un poco la mano).

VETERINARIO

Un poco mayores. Una cosa así.

(Levanta la mano a la altura del pecho).

DON RAFAEL

¡Horror! ¡Son dos catedrales!

VETERINARIO

A Vd. le hemos dejado el más grande para que se luzca.

DON RAFAEL

Hombre, muchas gracias.

VETERINARIO

Va Vd. a armar el escándalo.

DON RAFAEL

No digo que no. Oiga; y de pitones, ¿qué tal?

VETERINARIO

Muy bien armados. Eso sí.

DON RAFAEL

Los tendrán así de largos.

(Como el índice).

VETERINARIO

Un poquito más.

DON RAFAEL

¿Así?

(Lleva el índice a la muñeca).

VETERINARIO

Una cosa así

(Señala desde el antebrazo).

DON RAFAEL

¡Ah!

VETERINARIO

Adiós.

DON RAFAEL

Hasta el valle de Josafat.

VETERINARIO

¡Qué humor! ¡Adiós!

(Desaparece el Veterinario por la izquierda).

DON RAFAEL

Decididamente ha llegado mi última hora. ¿Pero cómo ha de ser? ¡Morir habemus! ¿Quién me metería en estas andróminas? Ea, preparémonos para el sacrificio. ¡Jehová! ¿Para cuándo guardas esas pulmonías, esas trombas de agua, esas exhalaciones?

(Empieza a quitarse la ropa y vestirse la de torear; solamente faja y guayabera).

(Llegan Pilar y doña Jesús por la derecha).

PILAR

¿Ya te vistes, papá?

DOÑA JESÚS

Ya es hora.

DON RAFAEL

Me place que vengáis. Así podré daros el último adiós, antes que ésto se llene de moscones.

PILAR

¿Qué dices, papá?

DOÑA JESÚS

Rafael, te encuentro abatido.

DON RAFAEL

Más que si me hubieran dado el nueve. He querido tener valor, disimularos mis angustias, pero estos terribles momentos, son superiores a mis fuerzas escasas. Abrázame, Jesús. Abrázame, Pilar. Sé que voy a la muerte...

PILAR

¡Pobre papá!

DOÑA JESÚS

Rafael.

DON RAFAEL

Me lo está diciendo el corazón a voces, como un sereno.

PILAR

Aprensiones tuyas.

DOÑA JESÚS

Si váis a torear dos monas, sin cuernos.

DON RAFAEL

Eso os dicen a vosotras para no alarmaros; pero la verdad es otra. ¿Tú has oído hablar del monumento a Hindenburg? Pues una cosa así es el becerro mío. Me lo ha dicho el veterinario, que es miope y ve chiquitas todas las cosas.

PILAR

Exageras, papá.

DON RAFAEL

Una catedral, con dos postes de telégrafos, en vez de cuernos.

DOÑA JESÚS

¿Estás seguro?

DON RAFAEL

¡Qué voy a estar seguro en estas circunstancias!

DOÑA JESÚS

No, porque me cuadro yo, y aquí acaba la broma.

DON RAFAEL

Cuádrate; y nos quemarán la casa y nos harán pepitoria.

PILAR

¿Quién?

DON RAFAEL

El populacho, que es carnívoro como una hiena. Esto no tiene remedio. Haceos cuen-

ta que estáis hablando con mis cenizas. Y puesto que ha de ser, abreviemos dolorosas escenas. Jesús, en esta hora trágica, pongo a Dios por testigo de que perdono y pido perdón a mis enemigos todos. Tú has sido uno de ellos; el más consecuente. ¿Me perdonas, como yo te perdono?

DOÑA JESÚS

No digas tonterías.

DON RAFAEL

Sí, que me perdonas. Tus brazos amantes. Ya nunca más me refugiaré en ellos. Adiós, esposa mía.

(La abraza llorando con gran desconsuelo).

DOÑA JESÚS

Me has conmovido toda.

DON RAFAEL

Pilar, encanto mío, te dejo huérfana, en lo más crítico de tu vida. Ama y respeta siempre a esta santa. Reza por mí. Aborrece a ese

miserable, a Pepe. El es el responsable de tu orfandad.

(La abraza).

PILAR

¡Ay, papá de mi alma!

DON RAFAEL

Del "Lechuga", nada te digo. Si comprendes que te ha de hacer mal tercio... ¡que lo pongan en vinagre!

(Se oye fuerte rumor de voces).

DOÑA JESÚS

Ya vienen a buscarte.

DON RAFAEL

Llegó el trance fatal.

(Llegan por la izquierda Valentín y Ernesto).

VALENTÍN

Saluqui, maestro.

ERNESTO

Idem, idem.

VALENTÍN

Ya nos tiene Vd. aquí, más bien plantaos que el Tato.

ERNESTO

Ele.

PILAR

Valentín, está Vd. matador, con ese traje.

VALENTÍN

Banderillero, nada más.

ERNESTO

Abajo esperan los demás hombres de la cuadrilla, y el que ha de correr la llave.

DON RAFAEL

¡Quién fuera ese que ha de correr!

VALENTÍN

La gente anda loca de entusiasmo. Les ha dao a todos por decir que habrá hule.

DON RAFAEL

¡Relinoleum!

ERNESTO

Como estamos en martes y a trece.

DON RAFAEL

¡Aaaah!

VALENTÍN

Además, los bichos se traen un historial muy negro. La madre del animalito que le ha tocao a Vd., se cargó a cinco pastores y a un hombre.

DON RAFAEL

Entonces, no es una vaca, es una atleta de circo.

VALENTÍN

Ya murió, la pobre. A mí, me hubiera dao gusto verle a Vd. delante de una pregonada así.

DON RAFAEL

Yo, le tiro algo a este hombre.

ERNESTO

Y a mí, también.

DON RAFAEL

¿Queréis callar? Me estáis dejando sin ánimo cuando más lo necesito.

VALENTÍN

Tendrá Vd. que apretar, porque Pepe sale a jugársela.

DON RAFAEL

A jugármela de puño; ya lo veo.

VALENTÍN

A jugarse la pelleja. Hace un instante ha dicho: "A D. Rafael le sacarán en hombros..."

DON RAFAEL

En una espuerta, tendrán que sacarme.

VALENTÍN

"Pero, a mí también. O para pasearme, en triunfo o en la camilla". Y yo le creo.

ERNESTO

Idem, idem.

VALENTÍN

Debe llegar de un momento a otro.

(Gran algazara dentro).

VALENTÍN

Ya están aquí.

DON RAFAEL

(Entre dientes).

Señor mío, Jesucristo...

(Llega Pepe por la izquierda en plan de lidiador, seguido del Alcalde y del Veterinario).

PEPE

Maestro, ¿está ya preparao?

DON RAFAEL

Preparado a bien morir.

ALCALDE

¡Qué chocante! Hasta en este momento se le ocurren chirigotas.

DON RAFAEL

Sí; me estoy corriendo una juerga íntima.

PEPE

¿Por qué no, señor? No sé como hay gentes

supersticiosas. A mí me ha pasao todo lo que da mala pata. Hé roto un espejo...

DON RAFAEL

¡Horror!

PEPE

Se me ha derramao la tinta.

DON RAFAEL

¡Terror!

PEPE

Me he tropezao cuatro tuertos, uno detrás de otro.

DON RAFAEL

¡Furor!

PEPE

Me he cruzao con un entierro...

DON RAFAEL

¡Proserpina!

PEPE

Y he visto a unos muchachos que jugaban con una bicha muerta.

DON RAFAEL

¡¡¡Lagarto!!! ¡¡¡Lagarto!!! ¡¡¡Lagarto!!! Toquen Vds. madera.

(Entra en la habitación derecha, desfalleciente).

PEPE

Pues como si nó. ¡Tan fresco!

PILAR

(Acercándose a Pepe).

¿Quiéres no tener mal corazón?

PEPE

¿Por qué, mi alma?

PILAR

¿No ves a papá?

DOÑA JESÚS

Tengan Vds. piedad de mi pobre marido.

ALCALDE

Doña Jesús, no sea Vd. niña. No le pasará nada malo. Yo se lo fío.

VETERINARIO

Y, yo. ¿Vd. cree que íbamos a llevar la broma a extremos tales?

PILAR

¡Por Dios, señores!

ALCALDE

Está tranquila, mujer.

PILAR

Me temo que de aquí salga una catástrofe.

VETERINARIO

De aquí no sale más que tu boda inmediata y la curación radical de don Rafael.

DOÑA JESÚS

Dios le oiga.

PEPE

Pero si vamos a torear dos gatos.

PILAR

Papá, dice que le ha tocado la catedral de Burgos.

ALCALDE

El miedo, niña, el miedo.

VETERINARIO

Ni siquiera ha visto los becerros. Yo les aseguro que son dos ratas.

DOÑA JESÚS

Me vuelven Vds. el alma a su sitio.

PILAR

Yo hasta que no acabe esta farsa maldita no estaré tranquila.

PEPE

Bien poco te queda de sufrir. En cambio piensa lo que viene detrás... Nuestra boda, la dicha...

(Sale don Rafael por la derecha).

DON RAFAEL

Señor Alcalde, ¿no le parece que debía suspenderse la corrida?

ALCALDE

¿Suspenderla?

DON RAFAEL

Tengo presagios muy horribles. Y esas cosas que le han sucedido a Pepe son anuncio de segura desgracia. Podríamos dejar la fiesta para otro año.

PEPE

¡Bromista!

VALENTÍN

¡Guasonazo!

ERNESTO

Idem.

DON RAFAEL

Hablo muy en serio. Es martes, estamos a trece. Eso es motivo sobrado para la suspensión.

ALCALDE

¿Pero Vd. sabe la que armaría el público?

VETERINARIO

¡Menudo conflicto!

PEPE

No le hagan caso. Es que se nos rifa.

ALCALDE

Pues basta de chunga, y a empezar; que ya es hora.

DON RAFAEL

(Cae de rodillllas a los pies del Alcalde).

Señor Alcalde, por su madre, por sus hijos, por su ilustre jefe Romanones, suspenda la corrida.

ALCALDE

Es imposible.

DON RAFAEL

Pues yo no toreo. Hagan lo que quieran de mí.

PEPE

Vd. torea, pase lo que pase.

DON RAFAEL

A los becerros, no.

ALCALDE

Pues a mí, tampoco. ¡A la plaza, ahora mismo!

DON RAFAEL

A la cárcel, al patíbulo, a donde Vd. quiera; pero a la plaza, ¡no, no y no!

ALCALDE

Si me amotina el pueblo, le entrego a la muchedumbre, como Pilatos a Cristo.

VALENTÍN

A mí no me pone Vd. en ridículo.

ERNESTO

Idem, idem.

PILAR

¡Ay, Dios mío!

DOÑA JESÚS

¡Qué va a pasar aquí!

PEPE

Calmarse todos. Don Rafael saldrá.Si no está deseando otra cosa.

DON RAFAEL

Que no puedo tenerme en pie.

PEPE

Apóyese en mi brazo, y en marcha.

(Le coge por un brazo).

DON RAFAEL

¡Hacia el martirio!

VETERINARIO

Vamos, hacia la gloria.

(Le coge por el otro brazo).

DON RAFAEL

¡Caiga mi sangre sobre vuestras cabezas! ¡Asesinos! ¡Verdugos! ¡Sayones!

PILAR

Adiós, papá.

DON RAFAEL

Reza mucho por mí.

DOÑA JESÚS

Adiós, Rafael.

DON RAFAEL

Dejo en orden todas mis cosas. Ya hice testamento y moriré como buen cristiano. ¡Ah! El entierro, ya sabes, modestito; de los de tercera clase...

PEPE

Vamos, vamos.

(Desaparecen por la izquierda, Pepe y el Veterinario arrastrando a don Rafael y seguidos del Alcalde, Valentín y Ernesto).

PILAR

Estoy transida de pena.

DOÑA JESÚS

Yo también tengo una desazón... Y es tontería, porque no va a pasar nada.

PILAR

Sin embargo, tiemblo no sé por qué.

(Llega Menegilda por la izquierda).

MENEGILDA

Yo también tremuelo toda, señorita. Va el señor como el Nazareno de Viernes Santo. Paece que lo llevan a justiciar.

PILAR

¡Pobre!

MENEGILDA

Paece que eso de los toros es tan rebonico, pero también tiene sus pejigueras. Porque es lo que yo me digo: si pa matar unas arañas entra ese temblor ¿qué miedo no pasarán los toreadores cuando matan esos animaluchos así de grandes, con unas cuernamentas que pa qué?

PILAR

Figúrate, Pascasia.

DOÑA JESÚS

¡Pobres! ¡Cuántas veces irán mejor a cavar que a la plaza! En eso debían pensar estos locos del corte del señor.

MENEGILDA

(Se acerca al balcón).

Pues gente, ya ha venido de firme a ver el espectáculo.

PILAR

¿Qué más quiere la gente que reirse de alguien?

DOÑA JESÚS

Y si pueden reirse del que echa el alma por la boca, mejor que mejor.

(Gran clamoreo fuera).

MENEGILDA

¿Oyen como gritan?

PILAR

Energúmenos.

MENEGILDA

Ya van a salir. El pobre señor se está cayendo a peazos.

PILAR

Vamos a rezar para que nada le ocurra.

(Ella y su madre se arrodillan ante la imagen de la Virgen.

MENEGILDA

Ya salen. ¡Pobrecico señor!

(El piano inicia un pasodoble torero. Gritos y palmoteo fuera).

UNA VOZ

¡Que le dén a ese hombre una taza de caldo!

MENEGILDA

Y a ti un pienso. ¡Caballería!

OTRA VOZ

¡Que le pongan puntales, que se va cayendo!

MENEGILDA

Te habías de caer tú de ande yo dijera.

OTRA VOZ

¡Buena va a quedar la ropa interior!

MENEGILDA

Aún tengo yo manos para lavarla. ¡So, cochino!

OTRA VOZ

¡Ese es un hombre!

MENEGILDA

Eso va por el señorito Pepe.

OTRA VOZ

Viva el señorito Pepe.

VOCES

¡Viva!

(Suena el clarín).

MENEGILDA

(Desde este momento irá y vendrá incesantemente, desde el balcón al grupo que forman doña Jesús y Pilar).

Ya sale el becerro. ¡Madre mía, qué furo!

PILAR

¿Es muy grande, Pascasia?

MENEGILDA

Regular, regular. Venga a velo.

PILAR

No tengo valor.

MENEGILDA

¡Virgen santa, el señorito Pepe, qué valiente! Juega con el toro como si fuá un perro.

(Grandes aplausos. Griterío).

DOÑA JESÚS

¿Y el señor, qué hace?

MENEGILDA

Ahora va a torear. El señorito Pepe no se aparta de su lao. ¡Virgen Santísima, que no le pase nada. *(Se santigua)* ¡¡Ay!!

PILAR

(Se levanta alarmada).

¿Qué es eso Pascasia?

MENEGILDA

¡Ay! ¡A...gua... agua...

DOÑA JESÚS

¿Acaso, el señor...?

MENEGILDA

Que Dios le tenga en su santo descanso.

Si no lo ha hecho cuarenta peazos, no lo ha hecho ninguno. ¡A...gua...!

PILAR

(Desconsolada).

¿Ves, mamá, ves?

DOÑA JESÚS

¡Dios de mi vida!

(Van y vienen aturdidas, sin saber qué hacer).

MENEGILDA

¡A...gua!

PILAR

Vamos, mamá.

DOÑA JESÚS

Sí corre, corre. Tú, prepara la cama.

PILAR

Y el algodón.

DOÑA JESÚS

Y el botiquín.

PILAR

¡ Pronto, pronto !

MENEGILDA

No puedo, señorita ; me se doblan las piernas.

DOÑA JESÚS

Corre, mujer.

MENEGILDA

Que no puedo, señora. Que me ahogo. Que me caigo.

PILAR

Vamos, vamos.

(Cuando llegan a la puerta de la izquierda aparece en ella don Rafael, lívido, con la ropa manchada de polvo, sin gorra, sin zapatillas, arrastrando la faja).

DON RAFAEL

(Cayendo en brazos de su esposa y su hija).

¡Gracias, Dios mío! Aún me dejas darles el último adiós.

PILAR

(Acomoda a don Rafael en un sillón).

¿Qué ha sido, papá?

DON RAFAEL

Lo que tenía que ser. Un cornalón de caballo. ¡Estaba escrito!

DOÑA JESÚS

¿Dónde tienes la cornada?

DON RAFAEL

No lo sé, pero la tengo. Mira como me corre la sangre.

PILAR

Eso es la faja.

DON RAFAEL

Pues yo, cornada llevo. Y grande.

DOÑA JESÚS

Que suba el Veterinario.

DON RAFAEL

Y el cura. Que llamen también al cura. ¡Me muero por instantes! ¡Debo estar calado como un melón!

DOÑA JESÚS

Calado, sí parece que estás.

PILAR

Y frío.

DON RAFAEL

Aún me ha dicho un cafre: "¿Con esa paliza no tendrá Vd. frío, eh?"

DOÑA JESÚS

Pascasia, llama a don Jeremías.

(Llegan por la izquierda el Veterinario y el Alcalde. Menegilda desaparece por la derecha).

VETERINARIO

Aquí estoy.

ALCALDE

Aquí estamos todos.

PILAR

¿Qué han hecho Vds. con papá?

VETERINARIO

Curarle, que le hacía mucha falta.

DON RAFAEL

Ahora es cuando necesito la cura. Y el cura.

PEPE

Si no tiene nada.

DON RAFAEL

Palabra de honor, que estoy calado.

VETERINARIO

Bien; pero herido, no.

DON RAFAEL

Herido de muerte.

VETERINARIO

Cállese y no alarme a estas atribuladas mujeres. No lloren. No lloren. Yo les respondo de que no tiene nada.

PILAR

¿De verdad?

VETERINARIO

Tan verdad como que ahora es de día.

DOÑA JESÚS

¡Gracias, Dios mío!

DON RAFAEL

No creáis a ese impostor.

VETERINARIO

Van a convencerse por sí mismas. Desabróienle.

DON RAFAEL

Eso; que me desabrochen; que vean la espantosa realidad.

DOÑA JESÚS

(Desabrochándole el chaleco).

¿Dónde te duele?

DON RAFAEL

En todas partes. ¡Que me traigan los Oleos!

DOÑA JESÚS

Herida no tiene.

PILAR

¡Qué alegría!

ALCALDE

Si no podía ser; era un bicho sin pitones.

DOÑA JESÚS

No tiene más que un susto muy decente.

DON RAFAEL

Y una cornada mortal.

(Menegilda asoma la cabeza por la puerta derecha).

MENEGILDA

Ya está la cama, señora.

VETERINARIO

¡Qué cama, ni qué ocho cuartos!

DON RAFAEL

Acostadme; aún podré recibir la Extrema-Unción.

VETERINARIO

¡Dále! Que no tiene Vd. nada, hombre.

ALCALDE

¿Vd. crée que el revolcón no le impide continuar la lidia?

VETERINARIO

De ninguna manera.

ALCALDE

Pues entonces, señor mío, en la plaza llaman gente.

DON RAFAEL

¿Eh? ¡Que vuelva yo al ruedo!

ALCALDE

Eso mismo.

DON RAFAEL

Primero, moro. Ni Vd., ni el gobernador, ni el ministro, ni todos los tercios de la benemérita, juntos, me ponen otra vez delante de una fiera. Me fusilarán, si quieren, pero volver a salir... ¡magras, con tomate!

ALCALDE

Ahora mismo saldrá Vd.

DON RAFAEL

Ni hecho migas, salgo.

DOÑA JESÚS

Por piedad, señor Alcalde. Basta ya.

PILAR

Esto és inhumano.

DOÑA JESÚS

Es feroz.

MENEGILDA

¿Qué quieren estos judíos, que vuelva el señorito a que lo remate el becerro?

DON RAFAEL

Eso quieren, Pascasia. ¡Qué entrañitas!

MENEGILDA

¡Como no, morena! A escobazos los echo yo de aquí, si se ponen tontos.

ALCALDE

Usted a callar. El deber, es el deber. El señor debe...

DON RAFAEL

Pero no pago, ea.

ALCALDE

Eso, lo veremos.

(Llegan por la izquierda Pepe, Valentín y Ernesto).

PEPE

Maestro, que me le estoy llevando las palmas. ¿Vamos a seguir la pelea?

DON RAFAEL

No puedo. Estoy calado.

VALENTÍN

Como que le ha dao Pepe un baño colosal.

ERNESTO

No le ha dejao pelo enjuto.

VALENTÍN

Ha sido de los de regadera.

ALCALDE

De los de impresión.

DON RAFAEL

Eso sí. Para días se me olvida este ratito.

PEPE

Mucho que le costará desquitarse. Salir de nuevo a la plaza y meterse al público en el bolsillo, va a ser todo uno. ¿Vamos, maestro?

DON RAFAEL

Antes me descerrajo dos tiros debajo de la barba.

PEPE

Si no hay más remedio.

VALENTÍN

Eso mismo digo yo.

ERNESTO

Idem, idem.

(Vocerío fuera).

ALCALDE

Vamos, don Rafael. No me alborote el pueblo.

DON RAFAEL

Que tome tila.

ALCALDE

Es que lo sacará a Vd. la guardia civil.

DOÑA JESÚS

Pepe, por caridad.

PILAR

Se acabó la broma. O le pones punto aquí mismo, o todo ha terminado entre nosotros.

PEPE

Tontísima. Ya no sufras. Sólo falta el truco final.

(Arrecia el vocerío).

ALCALDE

Vamos, D. Rafael. No me alborote el pueblo.

DON RAFAEL

No voy aunque lo mande el Papa.

ALCALDE

Eso lo veremos.

PEPE

Con permiso, señor Alcalde...

ALCALDE

Habla.

PEPE

Yo creo que don Rafael no puede continuar la lidia.

DON RAFAEL

Eres mi ángel tutelar.

ALCALDE

Pero si está ileso.

PEPE

Es que las cornadas del ridículo no hacen herida...

DON RAFAEL

Pero son mortales. Tú lo has adivinado.

PEPE

Si me lo permite, yo le sacaré del compromiso.

DON RAFAEL

¡Tú!

PEPE

Yo, sí, señor. Estoquearé los dos becerros.

DON RAFAEL

(Se levanta de un salto y abraza a Pepe).

¡Gracias, alma generosa!

PEPE

Pero ha de ser con dos condiciones.

DON RAFAEL

Como si quieres poner dos mil.

PEPE

Basta con dos. La primera, que me conceda Vd., la mano de Pilar.

DON RAFAEL

¿La mano sólo? Tómala toda.

(Empuja a Pilar hacia Pepe).

PEPE

Y la segunda, que no vuelva Vd. a hablar de toros, en lo que le queda de vida.

DON RAFAEL

¿Nada más?

PEPE

Nada más.

DON RAFAEL

A ver, unas tijeras.

DOÑA JESÚS

¿Para qué?

DON RAFAEL

Me la voy a cortar.

VALENTÍN

¿La coleta, maestro?

DON RAFAEL

La lengua, pecadora.

PEPE

No hace falta tanto. Con que escarmiente, sobra.

DON RAFAEL

Te lo juro...

PEPE

Pues aquí no ha pasado nada. Muchachos, a lo nuestro. Vd. al balcón con su esposa y su hija, a ver la fiesta, ileso y curado para siempre.

DON RAFAEL

Ya lo puedes jurar.

(Adelántándose a la batería).

Público amable: perdón
por esta broma pesada,
que cura de una cornada
toda mi loca afición.

TELON

Obras de Juan José Lorente

TEATRO

La juerga del Centenario y sí que nos divertimos, sátira local en un acto, en colaboración con Tomás Aznar, música del maestro Aula. Teatro Pignatelli (Zaragoza).

Aires del Moncayo, zarzuela en un acto, en colaboración con Tomás Aznar, música del maestro Aula. Teatro de La Latina (Madrid).

¡Yo soy concejal!, monólogo, en colaboración con Tomás Aznar. Teatro Circo (Zaragoza).

¡Cómo cambean los tiempos!, recorrido histórico-bufo-local en un prólogo y cuatro cuadros y un apoteosis final, en prosa y en verso, en colaboración con los señores Tomás Aznar, Mariano Berdejo, Alberto Casañal, Gregorio García-Arista, Francisco Goyena, Rogelio Maestre, Atanasio Melantuche, Jorge Roqués, Eduardo Ruiz de Velasco y Ambrosio Ruste, música de los maestros Tomás Barrera y Jesús Ventura. Teatro Circo (Zaragoza).

Entre chumberas, zarzuela en un acto y tres cuadros, en colaboración con Alberto Casañal y Tomás Aznar, música del maestro Penella. Teatro Pignatelli (Zaragoza).

Uno de tantos, juguete cómico en un acto, en colaboración con Tomás Aznar. Teatro Parisiana (Zaragoza).

Huelga de señoras, zarzuela, en colaboración con Tomás Aznar, música del maestro Penella. Teatro de La Latina (Madrid).

Flor de Almendro, comedia en dos actos. Teatro Parisiana (Zaragoza).

Zaragozita, película en acción, en colaboración con Alberto Casañal. Teatro Principal (Zaragoza).

La loca afición, juguete en dos actos.

NOVELA

Fueros de la carne, novela recomendada en el concurso de *El Cuento Semanal.*

El llanto de los hombres, segundo premio del primer concurso de *Los Contemporáneos.*

La canción de la vida, publicada en *Los Contemporáneos.*

3 0112 115867001